

Reportaje

La riqueza del Museo de Artesanía Chilena de Lolol

Por M.C.M.

Fotos: Gentileza Museo de Artesanía Chilena de Lolol

En octubre de 2009 y en presencia de la Presidenta Michelle Bachelet, fue inaugurado el Museo de Artesanía Chilena de Lolol. Un ambicioso proyecto impulsado por el empresario Carlos Cardoen, con el fin de dar a conocer, preservar e potenciar el patrimonio artesanal de esta parte del globo. La iniciativa cumple cinco años de funcionamiento este 2015, gracias a un encuentro fortuito entre Cardoen y el ex rector de la UC, Pedro Pablo Rosso, tal como explicó el primero a una revista de circulación nacional, cuando cruzaron sus caminos en un avión rumbo a Isla de Pascua.

En pleno vuelo hacia la tierra de los moáis, la otrora máxima autoridad del aludido plantel le comentó que su universidad poseía una colección de artesanía de más de 30 años. Su data se remontaba a los principios de la muestra internacional efectuada por la casa de estudios, por lo que había surgido el problema de dónde exponerla de manera permanente. En vista de aquello, a Cardoen se le ocurrió crear este museo en Lolol, aprovechando que se trata de un pueblo con tradición de esta materia y para insertar el sitio "en los circuitos turísticos regionales".

Así lo afirma a Revista El Caballo Verde el director del espacio, Marcelo Santander, quien agrega que el objetivo también fue "potenciar el desarrollo de la artesanía" en esta comuna, generando "un lugar de en-

cuentro permanente para los artesanos" y para el público. Esto, con el propósito de que estos pudieran observar "un panorama general de las principales expresiones artesanales de nuestro territorio".

Respecto a los elementos en exhibición, sostiene que la colección es fruto "del esfuerzo del actual Programa de Artesanía de la Escuela de Diseño UC", donde cobró un rol fundamental su equipo y, especialmente, la curadora Celina Rodríguez. "Ellos han realizado un gran trabajo de conservación", asegura él. En tanto, durante la inauguración del museo, ella argumentó que quizá éste contenía muchas piezas sin un valor económico cuantioso, pero cuya riqueza radicaba "en el encuentro" con las demás.

En cuanto a cómo organizaron las salas, Santander detalla que "la diversidad de expresiones" artesanales en el país, los llevó a buscar una presentación de "fácil lectura" para los visitantes. De este modo se les ocurrió ordenar el espacio "a partir de la materialidad de los objetos", considerando los componentes "más antiguos utilizados por el hombre para desarrollar su creatividad". Otro criterio empleado fue "el sentido geográfico, evidenciando su lugar de origen como aspecto importante" para su ejecución.

Con todo, el director de la propuesta enfatiza que ésta se orienta a la artesanía chilena y que, por ende, efectuaron una preselección de sus expresiones más representativas a lo largo del país.

"Aproximadamente, 900 piezas fueron escogidas por la universidad para este propósito. Esto permite mostrar expresiones en piedra, de centros artesanales como Toconce, Combarbalá, Rapa Nui, Lota y Chiloé", comenta. Además, incluyeron creaciones en cestería, provenientes del norte de Chile, de La Serena y de la zona central -originales de lugares como Colchagua, Hualqui, Chimbarongo-, como también artesanía "de la región mapuche y de Chiloé", declara. "En madera, hay piezas del norte (cactus), tallados de Rapa Nui" y artesanía campesina de la zona central, de la etnia mapuche y de Chiloé. A estas colecciones se agregan



La Presidenta Bachelet asistió a la inauguración del museo.

cerámicas del norte y de la zona central provenientes de Talagante, Pomaire, Colchagua, Quinchamalí, Aysén y de los mapuches- ; aparte de metales, textiles y otras expresiones artesanales como el rari (crin de caballo), y artesanía asociada a la náutica, pesebres chilenos, entre otros.

De manera adicional, en uno de los salones hay una arpillera bordada por la mismísima Violeta Parra. De acuerdo con Santander, este tejido fue encontrado inconcluso, pero su fabricación debió comenzar en los años 60. Ésta habría llegado a manos del espacio "gracias a un particular, quien manifestó que la había recuperado de un antiguo taller de restauración de Santiago, donde alguien la dejó poco antes del Golpe de Estado para que le repararan algunos detalles". Sin embargo, su supuesto dueño nunca la reclamó.

En relación al trabajo de museografía, añade que fue realizado entre la Fundación Cardoen y la Escuela de Diseño de la UC.

Ahora bien, ¿dónde funciona esta iniciativa? El pro-

Reportaje

yecto fue ejecutado "en una casa típica del entorno colchagüino, construida con gruesos muros de adobe, y cuenta con la tradicional techumbre de teja chilena, además de largos corredores exteriores y un amplio patio interior". Dicha edificación habría pertenecido a una "conocida familia" local, agrega. La empresa de arquitectura Altazor se encargó de restaurarla, contemplando las reglas que el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) establece para intervenir en una Zona Típica y Pintoresca.

Pese a lo atractivo de la propuesta, su director revela que ésta recibe a unas 600 personas en un año. "Es muy poco si lo comparamos con el Museo del Automóvil, que acoge 20.000 visitantes, o con el Museo de Colchagua, el cual recibe 80.000 personas" en igual periodo, detalla.

"Aunque no hay un estudio al respecto, estas cifras no son suficientes para producir un cambio importante en Lolol. De todas maneras, el impacto del terremoto ha dejado una secuela de daños y destrucción que aún no es superado en esta comuna. Incluso la declaración de Zona Típica y Pintoresca ha complicado la reconstrucción aquí, debido a la rigurosa normativa que es necesario seguir

para reparar un inmueble. Ello ha contribuido a que la gente se haya distanciado o no tenga interés por visitar el pueblo", añade Santander, sobre los factores que podrían incidir en la llegada de gente al espacio.

No obstante, ¿qué aspectos restan por desarrollar? En línea con los mismos dichos de Cardoen a revistas nacionales, la iniciativa consideraba habitaciones donde artesanos trabajen y muestren sus obras al público. Pero el director explica que esta idea todavía no se concreta, pues al inaugurar el museo debieron afrontar los daños causados por el llamado 27/F.

"También ha sido complicado desarraigar a los pocos artesanos que aún trabajan en la zona, para focalizarlos en un lugar distante de sus centros de origen. Falta poner en práctica la interactividad pretendida con el proyecto original, en

el sentido de tener artesanos trabajando de forma permanente y la posibilidad de generar una dinámica en torno a la artesanía, que incluya investigación, conservación y difusión. Esto, a través de conferencias, programas de estudios, talleres, entre otras cosas, junto con la participación de especialistas en la materia", concluye.



Museo Artesanía Chilena Lolol - Provincia de Colchagua

Emplazado "en una casa típica del entorno colchagüino", la cual perteneció a una conocida familia de la comuna, el espacio cumple 5 años de funcionamiento en octubre. En entrevista con El Caballo Verde, su director, Marcelo Santander, explica los detalles de la propuesta.



El museo contiene alrededor de 900 piezas.

Reportaje



La propuesta fue desarrollada en una tradicional casa de Lolol, que debió ser restaurada según las normas establecidas por el CMN al intervenir en un lugar declarado Zona Típica y Pintoresca.



En el lugar hay creaciones hechas a base de textiles, metales, entre otros materiales.



Carreta con bueyes, gentileza de Esteban Saavedra.



Los salones del museo fueron organizados según el material de las piezas de la colección.